

CAPÍTULO 3

ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

REGIÓN CALIMA

Al interior del valle de El Dorado hay una serie de sitios arqueológicos que presentan evidencias de ocupación humana desde inicios del Holoceno (9600 aprox.) hasta el período Tardío¹⁵ (500-1550 d. C.). Las características de los paisajes ocupados, el tipo de emplazamientos y el uso dado al paisaje, son de gran utilidad para tratar de entender las correlaciones propuestas entre los grupos ilama y yotoco, y entre yotoco y sonso; esta información será complementaria para analizar el valle de El Dorado, en donde se han hallado materiales y evidenciado modificaciones antrópicas del paisaje relacionadas con dos períodos: Intermedio (0-1100 d. C.) y Tardío (500-1550 d. C.) (Rodríguez, 2002, 2007).

La región está situada aproximadamente 100 km al noroccidente de la ciudad de Cali, capital del departamento del Valle del Cauca; pertenecen a ella los municipios de Calima-Darién, Restrepo, Yotoco y La Cumbre. El término geográfico, en uso desde la época colonial para el valle del alto río Calima y zonas aledañas, ha sido empleado por los arqueólogos para identificar la región que ocupa la zona montañosa donde nace el río Calima hacia el sur (Cardale, 1992: 13) y que fisiográficamente fue identificado para esta investigación como el *altiplano*

¹⁵ Los períodos Temprano, Intermedio y Tardío en esta región han sido relacionados con *culturas arqueológicas* denominadas *ilama*, *yotoco* y *sonso*, apelativos que han sido asumidos por la arqueología tradicional como períodos asociados a grupos culturales diferenciados; la información citada en este capítulo presentará estos conceptos, que finalmente serán discutidos en el capítulo 6.

disectado de Calima. La región, como se mencionó en el capítulo anterior, se localiza en la vertiente oriental de la cordillera Occidental de los Andes colombianos, en la vertiente que fluye hacia el Pacífico; las lluvias de ceniza que desde los volcanes de la cordillera Central cayeron en la región a lo largo de los muchos milenios (Cardale, 1992: 13) modelaron y suavizaron el paisaje donde vivieron comunidades desde el pasado precolombino.

Los primeros trabajos arqueológicos realizados en la región Calima describieron los materiales cerámicos y de orfebrería procedentes de colecciones tanto de museos como privadas (Wassén, [1936]1976; Hernández De Alba, [1938]1976; Pineda, 1945; Pérez De Barradas, 1954; Caldas et al., 1972). A partir de 1962, antes de ser inundado el valle de Calima para la construcción de la represa hidroeléctrica, investigadores de la Universidad de Cambridge¹⁶ adelantaron exploraciones en varios sitios con evidencias de asentamientos, basureros y cementerios, se reseñaron también campos de cultivo, caminos prehispánicos y arte rupestre, entre otros.

En la década de 1980 los arqueólogos de la Fundación Pro Calima concentraron parte de su labor investigativa en el valle de El Dorado (haciendas El Dorado y La Suiza) y en el valle del Calima en las haciendas Ceilán y Altamira (Bray, 1989, 1992; Bray et al., 1981, 1983, 1985, 1988, 2005; Bray, Herrera, Cardale, Botero & Monsalve, 1987; Cardale et al., 1985; Cardale, Bray & Herrera, 1989a, 1989b; Herrera, Cardale & Bray, 1982-1983, 1990; Herrera & Morcote, 2000); excavaron plataformas de vivienda, sistemas de cultivo, cementerios y analizaron cambios en el ambiente y plantearon su relación con las adaptaciones humanas (Herrera, Bray, Cardale & Botero, 1992). A mediados de la década de los ochenta y principios de los noventa, investigadores del Museo Arqueológico Calima excavaron en varios sitios de vivienda prehispánicos en cercanías de El Dorado, en la vereda Jiguales (Rodríguez & Baschilov, 1988; Salgado, Rodríguez & Bashilov, 1993) y en Samaria (Rodríguez & Salgado, 1990), planteando una primera tipología de estructuras funerarias relacionadas con los grupos yotoco y sonso.

¹⁶ Grupo conformado por los investigadores: John Robinson, Warwick Bray, David Orr, Alan Bridgman, David Hugh-Jones y Andrew MacMillan (Informe expedición de 1962).

Los datos relativos a los sitios arqueológicos se integraron en tablas donde se relacionan: la ubicación del sitio, tipo de paisaje fisiográfico, uso arqueológico del paisaje, fechas asociadas, referencia bibliográfica y evento relacionado.

EL PRECERÁMICO

La ocupación humana de la región Calima se registra desde principios del Holoceno, alrededor de 10.000 años aprox.; en esta época los grandes cambios de clima y vegetación que se dieron al final de la última glaciación afectaron todo el planeta, posteriormente el clima de la región aumentó varios grados, lo que produjo cambios importantes en la composición del bosque que cubría la zona, la vegetación fluctuaba entre bosque andino y subandino, con predominio de especies madereras como el roble (*Quercus*) y árboles de las familias *Clusia*, *Hediosnum sp* e *Ilex*, y se registra un incremento de las *Dyperaceas* y *Cyperaceas*, características de zonas abiertas (Cardale, 1992: 13). Posiblemente el bosque era menos cerrado, con pequeños claros realizados por la intervención de los grupos humanos de la época, que vivían de la caza y la recolección. Algunas de las ocupaciones precerámicas fueron localizadas sobre terrazas coluvio aluviales naturales que permitían una amplia vista, y los abundantes restos de semillas de palmas sugieren su importancia en la alimentación (Salgado, 1986b). Mucho antes de la introducción de la cerámica, se evidenció polen de maíz a partir del sexto milenio aprox. (Monsalve, 1985) (Tabla 3.1).

Los sitios que han presentado evidencias son Sauzalito, El Recreo (Herrera et al., 1992) y El Pital (Salgado, 1986b); la cronología relacionada está entre los siglos X al VI aprox.; los sitios excavados corresponden a lugares estacionales (ceranos a ríos y quebradas) de pobladores que posiblemente practicaban la horticultura (Herrera et al., 1992).

Tabla 3.1.

Sitios arqueológicos precerámicos en la región Calima y eventos asociados

Sitio y municipio	Paisaje ocupado	Uso arqueológico del paisaje	Datación a. C. sin calibrar	Fechas aprox. sin calibrar	Ref. bibliográfica
	Ladera erosional cerca al río Calima		7720±40*	9670±150 Beta 23476	
Sauzalito, Darién	Ladera erosional cerca al río Calima	Actividades generalizadas	7650±110*	9600±110 Beta 23475	Herrera et al., 1992 y *Rodríguez C., 2002
	Ladera erosional		7350±100*	9300±100 Beta 18441	
	Terraza coluvio aluvial	Paleosuelo ¿?	6800±160*	8750±160 Beta 26018	
El Recreo, Darién	Terraza coluvio aluvial	Actividades generalizadas	6030±120*	7980±120 Beta 26019	Herrera et al., 1992 y *Rodríguez C., 2002
	Terraza coluvio aluvial	Actividades generalizadas	5880±140*	7830±140 Beta 26020	
El Pital, Darién	Terraza coluvio aluvial	Actividades generalizadas	5360±140	7310±140 Beta 13348	Salgado, 1986b
El Dorado, Yotoco	Valle coluvio aluvial	Probable sitio de cultivo Diag. Polen zona 49	4730±230	6680±230 GrN-13073	Monsalve, 1985
Lusitania, Yotoco	Valle coluvio aluvial	Probable sitios de cultivo. Diag. Polen zona 5 A	3200±180* ¿?	5150±180 GrN-12835	Monsalve, 1985 *Rodríguez C., 2002
El Pital, Darién	Terraza coluvio aluvial	Actividades generalizadas	5360±140	7310±140 Beta 13348	Salgado, 1986b

Características del sitio

Eventos Rodríguez (2007: 13-20)

En suelos derivados de cenizas volcánicas (lluvias ocurridas hacia el décimo milenio aproximadamente) de color pardo rojizo se hallaron lascas talladas sobre rocas ígneas, yunques con martillos utilizados para triturar tallos y romper semillas y un instrumento tipo azada para roturar las tierras de cultivo y/o procesar vegetales. Dos huellas de poste de un tipo de asentamiento de forma indeterminada (Rodríguez, 2002). Cerámica yotoco en un horizonte con apariencia de suelo agrícola (Bray et al., 1985: 13).

Ubicado sobre las laderas que descienden al valle del río Calima cerca a una fuente de agua. Hallaron lascas con retoque e instrumentos para enmangar tipo azada como los de Sauzalito; dos instrumentos con acanaladura para enmangar. Tanto en El Recreo como en Sauzalito las herramientas pudieron haber sido utilizadas en varias actividades de procesamiento de vegetales y en la elaboración de otros artefactos líticos.

Ubicado sobre una gran terraza que baja a la quebrada El Pital, en suelos de cenizas volcánicas, dos fases de ocupación precerámica, en un ambiente de selva tropical cuya subsistencia estuvo basada en la recolección de vegetales silvestres, la cacería de pequeños animales y la pesca (Salgado, 1986b); asociada a percutores y hachas acanaladas con escotaduras con huellas de trabajo.

El Dorado se localiza a 25 km al suroriente de El Pital; estudios de polen en los sedimentos del fondo del valle evidenciaron cultivo de maíz (*Zea mays*) en las fechas indicadas.

Los vestigios culturales de los segundos pobladores presentan un incremento de las bases de moler sobre cantos, percutores, machacadores, lascas, raederas y raspadores; con base en la presencia de los artefactos para moler, Salgado (1986b) plantea la hipótesis de que esos grupos incorporaron en su alimentación elementos vegetales cosechados, sugiriendo la domesticación de algunas plantas.

Clima más frío que el actual y la vegetación fluctuaba entre bosque andino y subandino.

Los grupos humanos ocupaban estacionalmente espacios a cielo abierto cerca a ríos y quebradas. Movilidad tanto permanente como restringida para el aprovechamiento de recursos naturales.

Economía de apropiación generalizada, caza y recolección (Gnecco & Salgado, 1989: 38). Producción de alimentos por medio de horticultura. Sociedades igualitarias formadas por pequeñas unidades familiares o grupos unidos por parentesco. Compartían territorio común y lazos de unión ideológica. División de trabajo por sexo y edad.

Los investigadores proponen cambios de vegetación durante los últimos 40.000 años basados en los análisis de polen (Monsalve, 1985; Bray et al., 1987).

Las evidencias arqueológicas de El Pital y los datos de polen del Dorado han generado propuestas de la existencia de asentamientos dispersos de grupos precerámicos (Salgado, 1986b).

ILAMA

La denominación de “Ilama” corresponde con el nombre de una vereda donde se ha evidenciado una extensa zona arqueológica al sur del municipio de Restrepo (Cardale, 1992: 17). Hasta el momento las 12 fechas de radiocarbono disponible permiten inferir que ese grupo humano existió durante más un poco más de un milenio (Tabla 3.2); sin embargo, Salgado et al. (1993: 92) proponen una temporalidad de 600 años (entre 2700 y el 2080 AP). Se ha planteado que esta población pudo llegar desde la costa pacífica, aprovechando las rutas naturales de los ríos que descienden desde la vertiente occidental de la cordillera Occidental (Salgado, 1986b, 1989; Bray, 1989; Cardale et al., 1989a). Se establecieron en aldeas permanentes a lo largo del río Calima, de las quebradas y arroyos menores, sobre cimas y terrazas naturales que modificaron y ampliaron con cortes a manera de escalones (Cardale et al., 1985, 1989a; Cardale, 1992; Bray et al., 1988; Salgado, 1989; Salgado et al., 1993) y estaban organizadas bajo el principio de cacicazgos (Rodríguez, 2002). Las características de las vasijas modeladas en forma de animales silvestres podrían ser un indicador de la presencia de ecosistemas selváticos y de los animales que los habitaban, además de las primeras representaciones humanas denominadas “patones” y canasteros (Cardale, 1992: 36), elaboradas principalmente en cerámica, piedra y oro. La decoración incisa, el uso de pintura positiva roja o negra en un baño que recubre toda la vasija, y pintura negativa negra sobre baño rojo, formaron diseños geométricos que en figuras humanas podrían indicar el uso de pintura facial y corporal (Cardale et al., 1989b; Cardale, 1992; Labbé, 1998, citado en: Salgado et al., 1993: 93). Sobresalen también las “alcarrazas” que tienen dos vertederas y asa puente.

Las viviendas al parecer fueron de forma rectangular con techos de dos aguas, rodeando una estructura mayor que podría corresponder a un templo (Salgado et al., 1993; Cardale, 1992; Cardale et al., 1989b). Rodríguez (2002: 109) ha indicado que la representación de este tipo de poblados sugiere que vivían en aldeas o poblados y que existía diferenciación social manifestada en las diferentes dimensiones de las casas que serían ocupadas por la élite y por el resto de la población, estas últimas más pequeñas.

Enterraban a sus muertos dentro o en los alrededores de las viviendas en tumbas aisladas, o en pequeños cementerios localizados en las cimas de las colinas, sobre las laderas y partes bajas de las mismas; de pozo rectangular (prof. de 1,5

a 2 m) con cámara mortuoria cuya profundidad del piso puede encontrarse a mayor profundidad o al mismo nivel del pozo; en la cámara se colocaba el cuerpo y con él, el ajuar funerario conformado básicamente por vasijas cerámicas y herramientas en piedra. En algunos casos el ajuar incluye ornamentos de oro y cuentas de collar en cuarzo cristalino y otros elementos de obsidiana (Cardale et al., 1989a, 1989b; Cardale, 1992; Rodríguez & Salgado, 1990; Salgado et al., 1993: 93)

Los productos agrícolas destacados fueron el maíz y el frijol; evidencias de fitolitos de calabaza o ahuyama (*Cucúrbita sp.*) y de arruruz (*Maranta arundinacea L.*), rizoma rico en carbohidratos (Cardale, 1992: 43; Rodríguez, 2002: 109), indican también su consumo. La orfebrería es una de las más antiguas del suroccidente colombiano; trabajaron el metal con técnicas como la fundición, el martillado y el grabado en relieve para elaborar elementos de decoración corporal (Cardale et al., 1989a; Cardale, 1992; Bray, 1989; Salgado et al., 1993).

Este repaso por las investigaciones arqueológicas relacionadas con las poblaciones ilama en la región Calima, evidencia la yuxtaposición de fechas relacionadas con poblaciones yotoco. Los estudios se han enfocado en el análisis de los estilos cerámicos y poco en sus correlaciones; algunas interpretaciones indican cierto grado de continuidad entre las dos culturas (Cardale et al., 1989b: 12), sin embargo, se ha hecho énfasis en que se trata de grupos de gentes diferentes que ocupaban paisajes similares y cercanos al mismo tiempo, indicando que “las poblaciones Ilama evolucionaron y generaron nuevas formas más complejas de expresión sociocultural” (Rodríguez, 2002: 129).

Aunque no se puede precisar si fue una transición o no, los cambios se han identificado alrededor del primer siglo antes de Cristo. Un aspecto interesante en el estudio de las manifestaciones culturales ilama y yotoco ha sido el análisis iconográfico realizado por Legast (1984), destacando que las representaciones zoomorfas de las figurinas de oro ilama son evidentes también en yotoco, aunque con aumento en el uso y diversidad de este tipo de cultura material. Es claro que los grupos ilama y yotoco compartieron un buen número de rasgos, esto incluye los paisajes ocupados, pues en casi todos los casos utilizaron los mismos sitios ubicados en partes altas como cimas, hombros, laderas y pies de colinas, terrazas coluvio aluviales cerca a fuentes de agua con buen control visual tanto hacia partes más altas de la cordillera como a los valles de los ríos y otras fuentes de agua. Al parecer la densidad de población yotoco era mucho mayor que la ilama.

Tabla 3.2.

Cronología Ilima en la región Calima y eventos asociados

Sitio y municipio	Tipo de paisaje ocupado	Uso arqueológico del paisaje	Fechas a. C.	Fecha calibrada	Referencia bibliográfica
La Iberia, Restrepo	Altiplanicie disectada (cima de ondulación de una ladera)	Tumbas (4, 10 y 11)	1590±70 Beta 2830	1888	Bray et al., 1981
Samaria, Darien	Altiplanicie disectada (paisaje es ondulado con pendientes cortas)	Tumba 13	1330±110 Beta 39365		Rodríguez & Salgado, 1990
La Mesa, Yotoco	Cima de colina	Camino	900	1385±515 Beta 74808 2770±160 AP	Cardale, 1996
El Topacio, Darién	Hombro de colina cerca al río Calima	Vivienda-fogón	720±100 Beta 14809	823 a. C. [?]	Cardale et al., 1989b
El Topacio, Darién	Hombro de colina cerca al río Calima	Vivienda-mitad de estrato ilama	500±80 Beta 19515	530 a. C. [?]	Cardale et al., 1989b
La Aurora, Restrepo	Cima de colina	Vivienda paleosuelo	395±85 Beta 1837	400 a. C. [?]	Bray et al., 1981
El Pital, Darien	Terraza coluvio aluvial (curso medio de la cuenca del río Calima)	Vivienda Trinchera V	310±80 Beta 13349	379 a. C.	Salgado, 1986b
El Topacio, Darién	Hombro de colina cerca al río Calima	Vivienda ¿?	300±70 Beta 19516	374 a. C. [?]	Cardale et al., 1989b
Samaria, Darién	Altiplanicie disectada	Tumba 12	220±80 Beta 36457		Rodríguez & Salgado, 1990
El Topacio, Darién	Hombro de colina cerca al río Calima	Vivienda ¿?	160±100 Beta 9858	160, 140, 120 a. C. [?]	Cardale, 1986
Samaria, Darién	Altiplanicie disectada	Tumba 16	90±60 Beta 33453		Rodríguez & Salgado, 1990
Agualinda, Restrepo	Hombro de colina	Tumba	80±90 Beta 5100	43 a. C. [?]	Bray et al., 1983

Características del sitio	Eventos asociados
<p>Las fechas obtenidas corresponden a material carbonizado de tres tumbas.</p>	<p>Sociedad agroalfarera de tipo jerárquico cacical. Los investigadores plantean que la diferenciación social es reflejada por la presencia de tumbas con y sin ajuar funerario.</p>
<p>Tres pequeños cementerios ilama (sectores 1, 2 y 4) con concentraciones de dos a cinco tumbas de pozo con cámara lateral; dos cementerios yotoco (sectores 1 y 4) y doce plataformas habitacionales y tres cementerios probablemente sonso (sec. 1, 2 y 3). Fue identificado un patrón lineal en la posición de las tumbas.</p>	<p>Ocuparon los vallecitos interandinos del altiplano de Calima, llanura aluvial de ríos de la Planicie Pacífica (confluencia Calima y San Juan), y llanura aluvial del río Cauca, además de zonas pantanosas.</p>
<p>El estudio de seis caminos prehispánicos permitieron dimensionar una compleja red que se extienden en línea recta por las cimas de las montañas y las colinas en sentido noroccidente-suroriente conectado la parte más alta de la cordillera con la planicie aluvial del río Cauca, pasando por los valles del Calima y El Dorado. En el corte 2 halló material ilama sobre la superficie del camino indicando que fue construido por estas poblaciones hace más de tres milenios.</p>	<p>Probable establecimiento y expansión de aldeas o poblados para garantizar la producción en general.</p> <p>Aumento de población. Intercambio de materias primas y productos manufacturados.</p>
<p>Sitio de vivienda sobre ceniza volcánica amarilla y en el otro extremo de la colina, un cementerio. Seis tumbas ilama, tres yotoco y una sonso; las tumbas ilama eran de pozo poco profundo con cámara pequeña al occidente, en su interior alcarrazas con forma de animales; se indica una ocupación aprox. de 600 años.</p>	<p>Viviendas posiblemente de tipo palafítico fueron construidas sobre aterrazamientos artificiales.</p>
<p>Fragmentos cerámicos superficiales en cercanía de tumbas guaqueadas en un área aproximada de 200 m. En un suelo Ab, cerámica yotoco y un fragmento posiblemente ilama.</p>	
<p>Después de que la segunda fase precerámica finalizó, la sedimentación de ceniza volcánica sirvió como sitio de vivienda de poblaciones ilama; las excavaciones señalan que en El Pital no se dio una secuencia gradual de la alfarería a partir del Precerámico y que cuando los ilama ocuparon la terraza esta se encontraba deshabitada entre mediados del II milenio y el siglo I a. C.; la cerámica es hasta ahora, la más temprana de la región Calima.</p>	
	<p>Agricultura migratoria de tumba y quema de especies domesticadas de frutales, palmas y maíz.</p> <p>Alfarería muy elaborada con representaciones de animales y formas humanas. Orfebrería de fundición simple, martillado y grabado.</p>
<p>El sitio corresponde a un cementerio; la fecha obtenida es la más reciente y se traslapa con las fechas más antiguas que se tienen para el estilo yotoco, planteando interrogantes acerca de la transición Ilama-Yotoco; plantean que las fechas de C14 son correctas y que hubo un traslape temporal entre los dos grupos, o que una o varias de las fechas son incorrectas, siendo Yotoco posterior a Ilama.</p>	<p>Cultura homogénea que solo hasta finales del primer milenio a. C. manifiesta algunos cambios.</p>

YOTOCO

Yotoco es el nombre del municipio donde se ubica el valle de El Dorado; este apelativo corresponde al sitio donde se localizaron por primera vez los restos arqueológicos en contextos estratificados (Cardale, 1992: 17). Las poblaciones yotoco ocuparon y explotaron básicamente el altiplano de Calima y la llanura aluvial del río Cauca y afluentes (Rodríguez, 2002: 129). Hasta el momento se cuenta con 12 fechas (Tabla 3.3) (para ampliar información ver Cardale et al., 1989b: 25-27; Rodríguez, 2002: 164-165; Rodríguez, 2007: 77).

Los sitios de habitación denominados *tambos*, corresponden a terrazas artificiales escalonadas de tamaños variables, aunque la gran mayoría miden entre 8 y 10 m (Bray, 1992: 75). Un rasgo importante de la región Calima es la red de caminos prehispánicos que se destacan en los filos de las montañas, vienen de la región selvática del Pacífico y unen el valle del Calima con el valle de El Dorado, descendiendo a la llanura aluvial del río Cauca (Bray et al., 1981: 7-8). Al menos cinco de estos caminos desembocan en el valle del río Calima, ahora inundado, sugiriendo que allí pudo existir un asentamiento importante en la época de la cultura yotoco; también son evidentes pequeños senderos que conectan plataformas habitacionales entre sí con antiguos campos de cultivo hacia plataformas mayores o a una fuente de agua cercana. Uno de los caminos investigado arqueológicamente ha sido fechado y asociado con el denominado periodo Yotoco (Bray, 1992: 77). Así mismo se ha evidenciado que el maíz fue el cultivo principal, además del frijol y leguminosas que aún hoy se siembran en Calima (Bray, 1992: 77).

La orfebrería yotoco sobresale por los aspectos tecnológico y artístico, trabajada en oro de buena ley y aleaciones como la tumbaga, elaboraron colgantes zoomorfos y antropomorfos, máscaras de tamaño natural, remates de bastón con técnicas de martillado y repujado, fundición, oxidación, soldadura, granulación y fundición simple y a la cera perdida (Bray, 1989: 10; Cardale et al., 1989b: 18; Herrera, 1992: 166-167; Salgado et al., 1993: 94; Rodríguez, 2007: 81).

Tumbas con abundante oro han sido consideradas por Bray (1992: 110) como parte de las galas cacicales; elementos como trompetas, armas y bastones de madera recubiertos con láminas de oro, han sido interpretados como indicadores de rango y poder cacical. Del estudio de las tumbas y sus ofrendas el autor indica que la cultura yotoco era jerárquica con grandes diferencias en riqueza y estatus

(Bray, 1992). La consecución de oro podría indicar que era obtenido quizás de aluvión de los ríos de la vertiente del Pacífico y probablemente de intercambio con poblaciones de territorios adyacentes localizados en los actuales departamentos de Nariño, Chocó, Tolima y Antioquia (Rodríguez, 2002: 153).

La cerámica yotoco hizo mayor énfasis en el color utilizando la técnica polícroma, en contraste con la del período anterior que era de dos colores: rojo y negro; sin embargo, Cardale et al. (1989b: 12) indican que es factible interpretarlos como cambios dentro de una misma tradición general y la representación iconográfica tanto de las figuras de oro como de la cerámica de los dos grupos arqueológicos se trata de *“la expresión del mismo concepto mítico o religioso del mundo animal a través del tiempo”* (Cardale et al., 1989b). Las representaciones de casas corresponden a alcarrazas con dos vertederas rectas y gruesas que se unen por medio de un asa-puente; en una de ellas se representa una agrupación de viviendas o pequeño poblado conformado por cuatro casas menores de planta rectangular y techo a dos aguas, las cuales circundan una vivienda central más grande (Salgado et al., 1993: 100). Los anteriores modelos de vivienda permiten suponer que el tipo de construcción más ancestral de la cultura yotoco debe ser la vivienda rectangular con techo a dos aguas, la cual debió tener origen en las formas de vivienda ilama. Posteriormente esta forma sufre modificaciones y se crean habitaciones de planta cuadrada con techo a cuatro aguas y otras circulares de techo cónico (Salgado et al., 1993).

Correlaciones con malagana

En la llanura aluvial del río Bolo (municipio de Palmira), se reporta en la década de los noventa un yacimiento arqueológico correspondiente a un gran cementerio ubicado en la hacienda Malagana (Botiva & Forero, [1993]1999). A partir de ese momento varios grupos de investigadores inician una serie de trabajos en la zona; algunos que se extienden hasta inicios de la primera década del siglo XXI (Herrera, Cardale & Bray, 1994; Cardale et al., 1995; Bray, Herrera & Cardale, 1996; Legast, 1999; Cardale, Herrera, Rodríguez & Jaramillo, 1999; Correal, Herrera, Cardale & Rodríguez, 2003; Bray et al., 2005; Herrera et al., 2005). Debido a que muchas de las características malagana presentan importantes similitudes con yotoco en la cerámica, la orfebrería y los patrones funerarios, que a su vez guardan estrecha relación con la sociedad ilama, Rodríguez (2002: 129 y 2007: 75) al respecto plantea que esas dos agrupaciones corresponden a una sola que denominó yotoco/malagana; sin embargo, Herrera, Cardale & Archila (2007: 156-157) manifiestan que hay más diferencias formales y técnicas tanto en la

Tabla 3.3.

Cronología Yotoco en la región Calima y eventos asociados

Sitio y municipio	Tipo de paisaje ocupado	Uso arqueológico del paisaje	Datación	Referencia bibliográfica
La Alsacia (Calima)	Hombro y ladera de colina	Vivienda	195±185 a. C. Beta 1836	Bray et al., 1981
El Dorado, Yotoco	Valle coluvio aluvial	Campos de cultivo (zanja 4)	100±320 d. C. Beta 9758	Bray et al., 1985
Colorados, en El Dorado, Yotoco	Ladera alta, en su parte media	Vivienda y cultivo	1550±120 Beta 102883 Sin calibrar	Moreno, 1997
La Iberia, Restrepo	?¿	Tumba	170±65 d. C. Beta 1502	Bray et al., 1981
El Dorado, Yotoco	Hombro de colina que desciende al Valle	Tumba	210±80 d. C. Beta 4908	Bray et al., 1983
El Topacio, Darién	Hombro de colina cerca al río Calima	Basurero	240±70 d. C. Beta 14810	Bray et al., 1988
Jiguales II, Darién	Cima de colina	Vivienda	370±60 d. C. Beta 16947 1580±60 aprox. Sin calibrar	Salgado, 1988 Salgado et al., 1993
El Dorado, Yotoco	Valle coluvio aluvial	Campo de cultivo (Era 3)	750±50 d. C. Beta 9755	Bray et al., 1985
	Valle coluvio aluvial	Campo de cultivo	790±100 d. C. Beta 9760	
El Topacio, Darién	Hombro de colina cerca al río Calima	Campo de cultivo	840±90 d. C. Beta 14811	Bray et al., 1988
Jiguales I, Darién	Pie de colina	Vivienda	1020±70 Beta 10334 930±70 Sin calibrar	Rodríguez y Bashilov, 1988
El Dorado, Yotoco	Valle coluvio aluvial	Campo de cultivo	1020±80 d. C. Beta 9769	Bray et al., 1985

Características del sitio

Eventos asociados Rodríguez (2007: 73-77)

Dos grandes plataformas asociadas con un sistema de canales fueron construidas al borde de la parte alta de la plataforma 1; después de su abandono fue incorporada al sistema de canales.

Las poblaciones yotoco para controlar el nivel del agua construyeron un sistema de campos elevados conformados de camellones largos, estrechos y paralelos separados por zanjas que encausaban el agua hacia un riachuelo que fluye en el centro y a lo largo del valle (Bray, 1992: 77).

Indica la investigadora que desde el tambo 1 se aprecian otros tambos del sitio y los valles de El Dorado y del río Cauca. La terraza fue construida aplanando la ladera de la colina para adecuar el sitio para vivienda; para su construcción fueron retirados los horizontes superiores de suelo, y del horizonte A3p (20-30 cm) se obtuvo la fecha referenciada. Se estableció la presencia de dos conjuntos cerámicos asociados a los periodos Yotoco y Sonso tanto estratificados como mezclados.

Tumba con un nicho funerario donde hallaron tres fragmentos cerámicos de urnas funerarias asociadas a Yotoco.

Fragmentos cerámicos asociados a Yotoco en un posible basurero (Cardale, 1986).

La cima de la colina fue cortada y aplanada, en sus alrededores fueron localizados 24 aterrazamientos artificiales para vivienda ubicados a diferentes alturas, y otras concentraciones en las pendientes suaves de los costados nororiente y noroccidente. Los tambos agrupados de 2 a 5, de formas semicirculares y ovoidales, desde 6 × 4 m hasta 25 × 17 m. La evidencia de un grupo de canales de drenaje sobre la pendiente al nororiente indicaría su asociación con las viviendas. En la parte baja de la colina ubicaron un cementerio; las evidencias de ocupación corresponden a poblaciones yotoco y sonso en diversas épocas.

Sociedad agroalfarera con modo de vida jerárquico cacical.

Los análisis estilísticos y tipológicos de la cerámica indican estrecha relación con la cultura ilama.

Ocuparon los vallecitos interandinos de la región Calima, llanura aluvial del río Cauca y cordillera Central.

Deformaciones craneales en hombres y mujeres.

Viviendas dispersas y concentradas en poblados pequeños ubicados sobre las laderas en aterrazamientos artificiales.

Agricultura intensiva y extensiva, sistemas de canales y camellones; cultivos de frijol, maíz, yuca, batata, arracacha y frutales.

Excedentes de producción asociada a aumento de población.

Cerámica muy elaborada con representaciones fitomorfas.

Orfebrería con concepción naturalista.

Elaboración de importantes redes de caminos.

cerámica como en la orfebrería que diferenciarían esta sociedad de otros cacicazgos y que malagana estaría representando una jerarquía de asentamientos.

Un aspecto importante a destacar es que los sitios relacionados con la gente malagana se circunscriben únicamente a las llanuras aluviales de desborde de los ríos Bolo (Herrera et al., 2005), Cerrito y Zabaletas, además de los zanjones Culifunche y Zumbaculo (municipio del Cerrito) (Rodríguez, Blanco & Botero, 2005), y de extensas terrazas aluviales subrecientes y antiguas en el municipio de Palmira (Santa Bárbara, El Estadio, El Sembrador y Coronado) (Blanco, Rodríguez & Cabal, 2007), restringidos en un área de 20 × 20 km y una temporalidad de al menos dos siglos d. C. (Herrera et al., 2007: 147). Todos los sitios tienen suelos fértiles por los aportes tanto de sedimentos de las fuentes de agua como de lluvias de cenizas volcánicas, variados accesos fluviales en donde fueron construidos grandes sistemas de zanjas y canales, y por su ubicación en una zona plana, poca visibilidad del paisaje. Posibles evidencias de ritos y ceremonias podrían estar representadas en figurinas femeninas sentadas sobre sus talones, que contrastan con las figurinas masculinas de sociedades que habitaron posteriormente el territorio (Cardale et al., 1999; Bray et al., 2005). Al cabo de dos siglos se pierde la pista de su ocupación en este lugar. Luego viene otra población denominada Bolo-Quebrada Seca (Patiño et al., 1996: 90; Rodríguez, 2002: 270), que ocupó el mismo sitio de manera diferente, utilizando los sistemas de zanjas y canales como basureros (Herrera et al., 2007: 158).

Aunque el sitio El Pital (Salgado, 1986b) no cuenta con fechas para este período, es importante referenciarlo, ya que hay presencia de materiales yotoco, posterior a la ocupación ilama; las poblaciones yotoco construyeron una plataforma artificial rellenando y aplanando una parte de la terraza (Herrera et al., 1982-1983).

SONSO

El nombre de Sonso corresponde a una laguna ubicada en la llanura aluvial del río Cauca (Cardale, 1992: 17). Entre mediados del primer milenio d. C. e inicios del segundo la evidencia arqueológica indica que gente con características que permitieron establecer diferencias con los grupos anteriores estaba ocupando la región Calima (500-1500 d. C. [Rodríguez, 2002]), hasta el período Tardío. Según Bray (1992: 130) la cultura sonso con el transcurso de los siglos remplazaría a la yotoco y ocuparía más paisajes con diferentes zonas climáticas y ecológicas,

que van desde las tierras bajas tropicales de la costa Pacífica al valle del río Cauca, hasta territorios montañosos con alturas de más de 2000 m s. n. m. en la cordillera Occidental con explotación simultánea de recursos en las diferentes zonas altitudinales.

No hay evidencia entre el comienzo de Sonso y el final de Yotoco (Bray et al., 1981). Se ha interpretado que los sonso son poblaciones llegadas de otros lugares y que la mayor densidad cerámica podría indicar un aumento de la población. La cerámica es generalmente de paredes más gruesas y de menor pulimento, relacionada con alfarería utilitaria de diferentes tamaños: cántaros de tres asas, platos, cuencos y copas. Los análisis han propuesto que la decoración de combinación de varios colores en pintura positiva tan común en Yotoco es reemplazada por motivos aplicados, modelados estilizados, incisos e impresos (Bray & Moseley, 1976: 65; Gähwiler-Walder, 1992: 127, citada en: Salgado et al., 1993: 104); las representaciones zoomorfas no son representativas, Legast (1993) al respecto indicó que “la gran escasez de figuras animales en la cerámica de este período, demuestra las diferencias culturales en relación con las dos primeras fases y una cierta discontinuidad en el pensamiento mítico-religioso” (p. 103).

En la metalurgia los grupos humanos del Tardío elaboraron piezas pequeñas y sencillas (torzales para la nariz, orejeras en alambre, clavos, placas o pectorales acorazonados y colgantes zoomorfos), predominando la tumbaga y las técnicas de fundición y dorado por oxidación (Bray, 1989: 10; Cardale et al., 1989a: 18; Herrera, 1992: 166-167, citada en: Salgado et al., 1993: 104). Se observan patrones de enterramiento de tumbas poco profundas de pozo con cámara lateral asociadas con los ilama y los yotoco, así como tumbas de pozos rectangulares de diferentes profundidades y cámaras laterales de distinto tamaño, formas y orientación asociadas con los sonso (para más información ver Rodríguez & Salgado, 1990: 35-41). Para el Tardío se continúa con la agricultura en los mismos campos de cultivo ubicados en cercanías de las viviendas; sobre las laderas se conservan canales paralelos de forma recta o sinuosa que bajan por las pendientes. En el fondo de los valles inundables se siguió cultivando, y paulatinamente se fueron relegando al darse una mayor explotación agrícola en los campos en ladera (Bray et al., 1987: 464; Herrera, 1992: 158; Salgado et al., 1993: 104). El patrón de asentamiento es muy similar al de Yotoco, con algunas pocas evidencias que indican que algunos sitios taparon vestigios de ocupaciones anteriores (Herrera et al., 1990; Herrera, 1992: 158-160; Salgado et al., 1993).

En contraste con las poblaciones anteriores, los investigadores han manifestado que hay un cambio en el aspecto cosmológico en la gente sonso, con la casi desaparición de iconos simbólicos, siendo en la cerámica más evidente esa ruptura: el número de formas comunes a los dos grupos anteriores es mínimo, en comparación con las vasijas sonso. La orfebrería es más escasa; la técnica más utilizada fue la fundición en vez del martillado, por medio del cual mezclaron oro y cobre (tumbaga), a diferencia del oro macizo que fue preferido por las gentes ilama y yotoco (Salgado et al., 1993) (Tabla 3.4).

VALLE DE EL DORADO

Aportes de Henry Wassén ([1936]1976)

Los primeros reportes de sitios y elementos arqueológicos para el valle de El Dorado provienen del investigador Sueco Henry Wassén, quien en 1935 visitó la región con fines de exploración arqueológica, siendo a su vez los primeros llevados a cabo en el Valle del Cauca, lo que conllevó a la formulación de una tipología a partir de sus descripciones. El investigador refiere el paisaje como una amplia zona deforestada en las laderas para dar lugar a la ganadería, y hacia el fondo del valle vegetación herbácea. Menciona varios sitios arqueológicos como terrazas de vivienda, petroglifos, y tumbas gaaqueadas por buscadores de tesoros de la época, describiendo por primera vez para la zona varios elementos arqueológicos provenientes de gaaquería de una tumba de pozo profundo con cámara lateral, ubicada en cercanías de la casa de la hacienda El Dorado. De ella sacaron una alcarraza antropozoomorfa, un cántaro con pintura negativa negro sobre rojo, una punta de flecha en cuarcita y un collar con más de 34 cuentas en cuarzo; estos elementos fueron donados a Wassén por parte de los gaaqueros y habitantes de la zona, con el objetivo final de llevarlos al *Museum of World Culture* de Gotemburgo (Suecia).

Describe también otros elementos provenientes de otras tumbas gaaqueadas en las veredas Cordobitas y Colorados, como un banquillo de madera, un cuenco globular con pintura roja en el borde y un estampador cilíndrico. El investigador presenta un informe de resultados arqueológicos de un área que dividió en 4 sitios en inmediaciones de la hacienda El Dorado, donde excavó 9 tumbas (Wassén, [1936]1976: 25-37).

Aportes de Hernández de Alba ([1938]1976), Ford y Bennett (1944), Pineda (1945), Cubillos y Pérez de Barradas (1954)

El ajuar funerario cerámico hallado por Wassén ([1936]1976) fue analizado tres años después por Gregorio Hernández de Alba ([1938]1976), realizando la primera investigación metódica sobre la cerámica precolombina, con lo cual plantearon una distribución geográfico-cultural; propuso once estilos cerámicos regionales dentro de los cuales incluyó el llamado “estilo Calima”, que asoció espacialmente con la parte central de la cordillera Occidental; a partir de entonces se empezó a hablar de “cultura Calima” en Colombia.

Luego, por las llamadas misiones de estudio arqueológico financiadas por entidades nacionales y extranjeras en la década de los cuarenta, llegaron al territorio colombiano los norteamericanos James Ford y Wendell Bennett. Ford (1944) realizó un estudio morfológico de tumbas, y análisis de formas y técnicas de decoración de la cerámica, proponiendo tres “complejos culturales” para el Valle del Cauca: complejo del río Pichindé, del río Bolo y de Quebrada Seca. Bennett (1944) en el mismo año propuso nueve complejos cerámicos; además de los propuestos por Ford (1944), incluyó el complejo Cauca y los estilos quimbaya, blanco y rojo, blanco o rojo geométrico y la figura efigie sentada en un banco (Bennett, 1944: 38, citado en: Rodríguez, 1983: 140).

De acuerdo con Rodríguez (1983: 140) el inicio de la arqueología en Colombia parte de la descripción de sitios y trabajos de campo enfocados principalmente al estudio de tumbas, que en el valle del Cauca inició Wassén en 1935; posteriormente la clasificación tipológica y la descripción morfológica fue propuesta por Roberto Pineda Giraldo y Julio C. Cubillos en la década de los cuarenta. Pineda (1945) hizo una revisión de las descripciones realizadas por Wassén ([1936]1976), visitando el valle de El Dorado y alrededores, y realizó una importante descripción de los caminos que observó el investigador durante su temporada de campo.

de ellos se presentan dos clases, en cuanto a su longitud y anchura: los primeros que denominaremos principales, presentan un ancho hasta de 10 m en algunas partes, con una profundidad de 120 a 150 cm y hacia los cuales confluyen los segundos, menores que aquellos. Todos los caminos siguen siempre la línea recta, sin presentar ningún zigzag para trepar a las colinas y arrancan de un determinado punto en el Alto de El Madro-

Tabla 3.4.

Cronología Sonso en la región Calima y eventos asociados

Sitio y municipio	Tipo de paisaje ocupado	Uso arqueológico del paisaje	Datación d. C. y AP
La Purilia, La Cumbre	Cima de colina ¿?	Tumba	530±70 Beta 4679
Samaria, Darién	Altiplanicie disectada	Tumba	540±90 Beta 39368
La Virginia, Pavas	Cima de colina ¿?	Tumba	610±75 Beta 1501
Jiguales, Darién	Cima de colina	Vivienda	650±80/1300±80 AP Beta 16945
Arboledas	Cima de colina ¿?	Tumba	680±80 Beta 4221
La Amapola, La Cumbre	Cima de colina ¿?	Tumba	710±70 Beta 4680
Samaria, Darién	Altiplanicie disectada	Tumba	730±50 Beta 35577
Tres Esquinas, Pavas	¿?	Tumba	765±75 Beta 1835
Samaria, Darién	Altiplanicie disectada	Tumba	780±80 Beta 35578
Jiguales II, Darién	Cima de colina	Vivienda	860±60 d. C. 1090±60 AP Beta 16946
La Amapola, La Cumbre	Cima de colina ¿?	Tumba	890±80 Beta 4681
La Amapola, La Cumbre	Cima de colina ¿?	Tumba	920±80 Beta 4332
La Sofia, Bitaco	Cima de colina ¿?	Tumba	1050±90 Beta 4030
Rancho Grande, La Cumbre	Cima o ladera de colina ¿?	Tumba	1060±70 Beta 4682
Montecito, La Cumbre	¿?	Pozo	1170±1500xA 106
Ocache	Cima de colina ¿?	Tumba	1140±50 Beta 4031
La Bolivia	Cima o ladera de colina ¿?	Tumba	1150±100 Alpha 3030
Hda. El Dorado, en el valle de El Dorado, Yotoco	Ladera baja	Plataforma de vivienda	1160±50 Beta 6819
Montecito, La Cumbre	¿?	Pozo ¿?	1170±1500xA 106
Samaria, Darién	Altiplanicie disectada	Tumba	1170±60 Beta 39369
El Billar, en el valle de El Dorado, Yotoco	Cima de colina	Vivienda	1190±60 Beta 4907
Samaria, Darién	Altiplanicie disectada	Tumba	1190±50 Beta 39366
Lusitania, en el valle de El Dorado, Yotoco	Valle coluvio aluvial	Zona de cultivo	1230±90 ¿?
Varsovia, Darién	¿?	Tumba	1235±60/715±60 AP IVIC 160
Martín Vélez, Darién	¿?	Tumba	1235±45HV 7338
Samaria, Darién	Altiplanicie disectada	Tumba	1240±70 Beta 39370
La Primavera, Darién	¿?	Tumba	1250±85 NPL 60
Hda. La Suiza, en el valle de El Dorado, Yotoco	Valle coluvio aluvial	Vivienda ¿?	1280±80 Beta 3509
Jiguales, Darién	Pie de colina	Tumba	1330±40/620±40 AP LE 2466
Varsovia, Darién	¿?	Tumba	1340±70 Beta 2570
La Amapola, La Cumbre	Cima de colina	Vivienda ¿?	1390±50 Beta 4684
Varsovia, Darién	¿?	¿?	1390±70 B 2570
Ceilán, Darién	Ladera de colina	Canal	1440±70 Alpha 1520
Samaria, Darién	Altiplanicie disectada	Tumba	1440±50 Beta 61720
Hda. El Dorado, en el valle de El Dorado, Yotoco	Ladera baja	Plataforma de vivienda	1422±20 Alpha 1520
Hda. El Dorado, en el valle de El Dorado, Yotoco	Ladera baja	Zanja de drenaje	1465±65 Beta 4906
Varsovia, Darién	¿?	Tumba ¿?	1490±70 Beta 2568
Ceilán, Darién	Ladera de colina	Vivienda	1520±120 Beta 11805
Pavitas	¿?	Plataforma de habitación y Tumba	1530±70 Beta 4716
Jiguales, Darién	Cima de colina	Vivienda ¿?	1550±70/400±70 AP Beta 10333
Cortijo de los Calima, Darién	Ladera de montaña	Vivienda	1640±70 Beta 1834
Atuncela II, Dagua	Coluvio en ladera	Vivienda	1680±50/270±50 AP Beta 96577
Varsovia, Darién	¿?	Tumba ¿?	1710±80 Beta 2569
San Antonio, Dagua	¿?		1810±70 Beta 58967

Referencia bibliográfica	Eventos descritos por Rodríguez (2007: 137-147)
Gähwiler-Walder, 1988	
Rodríguez y Salgado, 1990	
Bray et al., 1981	El epicentro de los cacicazgos sonso es la región Calima, coexistieron con las poblaciones yotoco. Ocuparon también los valles de los ríos que descienden hacia el pacífico, y la margen occidental del río Cauca.
Salgado, 1988	
Gähwiler-Walder, 1988	Construcción de grandes plataformas y tambos periféricos sobre las pendientes de las laderas con sistemas de drenaje y cultivo en los alrededores.
Gähwiler-Walder, 1988	
Rodríguez y Salgado, 1990	Agricultura intensiva y extensiva en las laderas y menor en los vallecitos.
Bray et al., 1981	Cultivos de maíz, yuca y algodón.
Rodríguez y Salgado, 1990	Aumento de la población.
Salgado, 1988	
Gähwiler-Walder, 1988	Descenso en el nivel de aguas en los valles interandinos.
Gähwiler-Walder, 1988	El sistema alfarero tiene algunas características compartidas con el de la cultura yotoco, más doméstica que artística; prevalece la forma de calabazo, presenta monocromía (rojo) y bicromía (rojo sobre negro).
Gähwiler-Walder, 1988	En la orfebrería se simplifican y homogenizan las formas.
Herrera et al., 1982-1983	Las formas de las tumbas varían: rectangular de pozo directo, enterramientos secundarios en urnas y pozos con cámara lateral más profundas.
Gähwiler-Walder, 1988	
Gähwiler-Walder, 1988	
Bray et al., 1985	
Herrera et al., 1982-1983	
Rodríguez y Salgado, 1990	
Bray et al., 1983	
Rodríguez y Salgado, 1990	
Bray et al., 1985	
Bray y Moseley, 1976	
Von Schuler-Schömig, 1981	
Rodríguez y Salgado, 1990	
Bray y Moseley, 1976	
Bray et al., 1983	
Rodríguez y Bashilov, 1988	
Bray et al., 1981	
Gähwiler-Walder, 1988	
Bray et al., 1981	
Bray et al., 1988	
Herrera y Morcote, 2000	
Bray et al., 1985	
Bray et al., 1985	
Bray et al., 1981	
Bray et al., 1988	
Gähwiler-Walder, 1988	
Rodríguez y Bashilov, 1988	
Bray et al., 1981	
Alarcón, 1995	
Bray et al., 1981	
Blanco, 1993	

ñal, en la parte sur del Valle del Calima, de donde parten los que van al litoral pacífico remontando las cumbres de La Cerbatana por diferentes sitios, y el que pasando por el valle de Restrepo, después de atravesar el valle de El Dorado, remonta las pequeñas elevaciones que presenta el valle en su parte oriental y desciende al valle del Cauca, a un punto intermedio entre las poblaciones de Vijes y Yotoco (Pineda, 1945: 495).

A principios de la década del cincuenta del siglo pasado, el arqueólogo español José Pérez de Barradas (1954) llevó a cabo el primer estudio sobre la orfebrería Calima enfocado al análisis morfológico y estilístico de una gran variedad de piezas de oro y tumbaga provenientes de varios sitios del municipio de Restrepo, ubicado al occidente del valle de El Dorado. Indicó que:

desde 1939 han aparecido en el alto valle del río Calima [...] una serie de sepulturas prehispánicas cuyas piezas de oro han sido adquiridas por el Museo del Oro del Banco de la República de Bogotá. En la actualidad, la colección de piezas de esta procedencia y de otras de idéntico estilo, de distintas localidades, constituye la nota más saliente del Museo del Oro, tanto por su número, interés arqueológico y alto mérito artístico como por conocerse ajuares completos de una sola sepultura (Pineda, 1954: 26).

Luego de un análisis exhaustivo de hallazgos, formula la hipótesis del “estilo Calima”, caracterizado por láminas martilladas grandes que fueron utilizadas para realizar adornos corporales y figuras zoomorfas. La fundición por la cera perdida fue otra técnica identificada por el investigador para elaboración de elementos pequeños.

En procura de contextualizar y describir cada pieza de oro, las relaciona con los sitios de procedencia de acuerdo con la información con la que contaba el Museo del Oro en Bogotá, indicando que provenían de la finca Grecia, haciendas Calima y Madroñal, vereda de El Salvador y población de Restrepo, zonas que colindan con el valle de El Dorado. Inspirado por la maestría con que los aborígenes del pasado trabajaron el oro, y por la cantidad y calidad de las piezas, en su investigación presenta un recuento histórico de las leyendas de El Dorado, aduciendo que esta zona del país está relacionada con la leyenda, pues no es gratuito que la muestra para la época constituyera el grupo más numeroso de piezas con la que contaba el Museo del Oro en Bogotá. Desde entonces se intensificó así la investigación arqueológica en el departamento del Valle del Cauca, tanto en la llanura aluvial del río Cauca como en la cordillera Central,

hallando similitudes en las formas y técnicas de los complejos cerámicos de estas zonas con las de la región Calima (Bruhns, 1976; Cubillos, 1984).

Aportes de Caldas et al. (1972)

En 1972 un grupo de investigadores de la Universidad de los Andes realizaron excavaciones en contextos funerarios prehispánicos en el valle de El Dorado, finca Lusitania, situada en la parte centro norte del valle; por reportes de gvaquería, ubicaron un cementerio prehispánico conformado por ocho tumbas en un paisaje de ladera baja que desciende a un pequeño vallecito.

Establecieron que correspondían al período Tardío relacionado con Sonso tanto por la similitud en la morfología de las tumbas (de pozo con cámara lateral) como por las características de los materiales cerámicos; los análisis realizados de las vasijas halladas en los ajuares funerarios y de los fragmentos cerámicos asociados, fueron comparados con los materiales hallados y descritos por Wassén en 1936 y analizadas posteriormente por Bray y Moseley ([1971], citados en: Caldas et al., 1972: 11), quienes propusieron tipologías y secuencias de la cerámica para la región Calima. La cronología planteada se basó en las primeras fechas propuestas por Sampson, Fleming y Bray ([1972], citados en: Caldas et al., 1972: 11).

Aportes de Bray et al. (1981, 1983, 1985, 1988)

Las investigaciones llevadas a cabo en el valle de El Dorado por la Fundación Pro Calima y dirigidas por el investigador inglés Warwick Bray, en compañía de Marianne Cardale y Leonor Herrera (1981, 1983, 1985 y 1988), iniciaron desde la década de los ochenta en el valle de El Dorado, descripciones, registros y excavaciones arqueológicas de varias modificaciones realizadas por los grupos humanos en el pasado prehispánico en los paisajes del valle; así mismo identificaron otros yacimientos arqueológicos en áreas periféricas al valle, hacia el suroccidente y al norte en el municipio de Restrepo, y en alrededores del embalse de Calima.

Inician mapeando cinco tipos de emplazamientos arqueológicos diferentes: plataformas artificiales de varias clases, cementerios gvaqueados, canales y camellones en pendiente, caminos antiguos y petroglifos. En las descripciones mencionan que las evidencias más notables fueron los tambos o unidades de vivienda, de los cuales se contaron más de 600 distribuidos tanto en grupos como aislados, con medidas aproximadas de 5 y 10 m de planta, de forma

ovalada, algunos ocasionalmente rectangulares y de tamaño conveniente para una familia nuclear. Indican también que es posible que estos hayan servido para otras funciones como almacenamiento de productos provenientes de cultivos. La posición más usual de los tambos es en las pendientes bajas que rodean el valle y referencian trazas de senderos desde los tambos hacia las corrientes de agua. En pendientes más suaves están las plataformas ubicadas hacia el borde de campos de cultivo antiguos, y en la parte suroccidente del valle hay una gran área con una cantidad considerable de canales y camellones en pendiente, pero muy pocos tambos, sugiriendo que puede haber un sistema de cultivos, en algunos casos, dentro de las áreas habitadas y, en otros, fuera de las mismas. Los tambos fueron construidos durante los períodos Intermedio y Tardío relacionados con Yotoco y Sonso, pero no se han logrado reconocer diferencias temporales en la forma o patrones de distribución de los yacimientos. Los tambos contrastan con las grandes plataformas que pueden medir más de 100 m y tienen formas variadas.

Los investigadores mencionan que el número de cementerios identificados por guaquería es un indicador importante de la gran cantidad de grupos humanos que debieron vivir en El Dorado. Algunos de estos cementerios tienen hasta 200 tumbas; uno de ellos se encuentra cerca al grupo de plataformas grandes en la hacienda El Dorado. Con base en la información de tumbas excavadas por Wassén ([1936]1976) y de Caldas et al. (1972), los investigadores de Pro Calima arguyen que todas corresponden al período Tardío relacionadas con Sonso, además de una cantidad de vasijas observadas en colecciones privadas en las casas de la región. Cementerios yotoco están documentados alrededor de una pequeña casa moderna cerca de la plataforma El Billar y en la hacienda El Dorado; Bray et al. (1983: 5) mencionan la presencia de materiales jílama provenientes de tumbas en El Dorado, sin embargo, no hay mayor información sobre estos hallazgos.

Con relación a los caminos prehispánicos, mencionan un trayecto importante de caminos antiguos a lo largo de las cimas que unen el valle de El Dorado con territorios ubicados hacia el suroccidente y hacia el río Cauca (Bray et al., 1983: 6). Por lo menos otros tres cortos tramos de caminos se han mapeado en el valle de El Dorado y, aunque los investigadores hicieron esfuerzo por unirlos, indican que no pudieron identificar un sistema “coherente” de la red de caminos.

Los afloramientos de roca son raros en el área Calima; de acuerdo con la información suministrada por Bray et al. (1983: 6), en el sector noroccidental del El Dorado se encuentran grandes bloques de roca con petroglifos visibles en un pequeño vallecito cerca del sitio El Billar y también a lo largo del curso de la quebrada Aguamona, donde se cierra el valle.

Los canales en pendiente son sobresalientes en el paisaje arqueológico y mencionan los investigadores que presentan problemas en la interpretación por la presencia de materiales yotoco y sonso, indicando que estos fueron construidos por las poblaciones yotoco. Las fechas obtenidas por los investigadores en sus excavaciones se relacionan en las tablas descritas.

Aportes de Moreno (1997)

En el marco del proyecto de construcción de la línea de transmisión eléctrica a 500 kV San Carlos-San Marcos por parte de la empresa Interconexión Eléctrica S.A. (ISA), se llevó a cabo el rescate arqueológico de tres sitios, dos de ellos (YSM 01 y 02) ubicados en las colinas de talud vertiente que descienden al valle del río Cauca, muy próximos al área de estudio, y el último en el valle de El Dorado. En el yacimiento YSM 03-00, ubicado en la vereda Colorados, finca Minitas, sobre la parte media de una ladera alta, fue excavado un tambo de 44 m². Los resultados indicaron que fue ocupado por grupos yotoco y sonso, siendo los materiales yotoco los más abundantes. La investigadora indica que el tambo guarda relación visual con otros tambos cercanos, y desde allí se observan los valles de El Dorado y del Calima. El lugar está conformado por 22 tambos dispuestos sobre el lomo de la ladera en un área de 700 m² aprox. Los resultados de fósforo total presentaron porcentajes medios a altos, sin embargo, no es tan alto como se esperaría, a pesar del grado de compactación que presentó el suelo. Los análisis indican que hubo dos eventos de ocupación, el primero como área de cultivo y vivienda con una fecha de 1550±120 AP (Beta 102883), y posteriormente como sitio de vivienda.

La información arqueológica de los investigadores citados es de gran utilidad, ya que fue incluida y complementada con los análisis espaciales de esta investigación; además las interpretaciones derivadas de dichas investigaciones se retoman en el capítulo 6, en donde son analizadas como parte fundamental de la discusión y conclusiones finales.